

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Un mes 3 pesetas

PROVINCIALES

3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS  
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.

Número suelto, 10 céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de la Greda, 10, principal

## LA OPINION

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO

Unión Postal

meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.

PAISES NO CONVENCIONADOS

Trimestre, 50 pesetas

Número atrasado, 25 céntimos

Anuncios: a 0'50 céntimos de peseta

ADMINISTRADOR

D. José F. Brunenque

Calle de la Greda, 10, principal

## LECTOR DE PERIÓDICOS

(ESTUDIO DEL NATURAL)

Vedlo allí. Lleva invariablemente los bolsillos del gabán atestados de periódicos y revistas ilustradas. Parece que su cuerpo, algo encorvado, se inclina más con el peso de aquellos papeles, a los cuales consagra la mayor parte de la vida. Son su tesoro, y los guarda y acaricia, como a seres queridos de quienes se espera una felicidad sin límites.

D. Bonifacio (que así se llama nuestro personaje) es un viejoito limpio, sonrosado, con toda la barba blanca como la nieve, de cuyo color son también los rulos mechones que cubren apenas su reluciente cráneo.

Usa, por lo general, dos pares de gafas; unas azules, para defender las pupilas de los rayos solares, y otras de cristal de roca, a fin de modificar su extremada miopía.

Para leer, levanta sobre la frente las gafas azules y suprime las blancas, puesto que colocando el papel pegado a las narices lee sin dificultad ni molestia.

El carácter de D. Bonifacio es angelical, cándido como una criatura, a pesar de sus sesenta años, bromista, complaciente, confiado.

Solo una cosa le saca de sus casillas: la idea solamente de que puedan molestarlo en sus lecturas. Para él, leer es una obligación sagrada. No lo toma como pasatiempo, ni como estudio, ni como recreo: constituye una tarea que tiene precisión de cumplir diariamente, como el menestral gana su jornal, o como el obrero trabaja a destajo.

Su pasión son los periódicos. Si *El Imparcial* se suprimiera por unos días, le costaría una enfermedad. No hay que pensar en que D. Bonifacio se acueste ninguna noche sin haberlo leído hasta la última línea.

—¿Le usted todos los días los anuncios?—le preguntó cierto día que lo vi dedicado con gran atención a la cuarta plana.

—¡Paché!—me respondió—lo leo todo, porque a veces... vienen también cosas interesantes.

Y lo más gracioso del caso es que, después de tanto y tanto leer, por la misma aglomeración de cosas y noticias que pasan delante de sus ojos, concluye por no acordarse de nada.

A veces, la noticia saliente del día le sorprende y maravilla.

—Pero, D. Bonifacio—le decimos, conociendo ya el secreto—¿no ha leído usted *El Imparcial*? ¿Pues ahí viene la noticia!

—¡Imposible!—exclama sacando con precipitación el periódico y pegándolo a la nariz, después de la operación de quitarse y levantar respectivamente los dos pares de gafas.

Con efecto, después de leer un rato entre dientes, suelta el papel sobre las rodillas y exclama con angelical sonrisa:

—¡Verdad! ¡Aquí está! Como uno lee tanto al cabo del día, se confunden las ideas. ¡Se necesita una cabeza de hierro!

En el teatro se le distingue en seguida, aunque esté la sala de bote en bote. Por lo general, ocupa las primeras filas de butacas, porque el oído no es muy bueno. Tampoco allí le abandona su pasión favorita. En los intermedios sale a visitar y saludar a las damas y a charlar con los amigos; durante la representación... lee los periódicos.

Cuando la obra despierta el entusiasmo, levanta la vista; pero como ya ha pasado la situación culminante, no concibe por qué ríe o se conmueve el público.

Si el apuntador habla un poco alto, se desespera.

—¡Ese maldito le distrae a uno con sus voces! No deja oír. (Quiere decir que no deja leer.)

Llegan ocasiones, en que, desesperado de que la gente o el ruido no le dejen concluir la tarea del día, recoge sus papeles con mal humor, los seputa en las insostenibles fatigueras, y toma el camino de casa. Allí, a sus anchas, sin que nadie lo interrumpa, devora el resto de su sabroso manjar, aunque para ello sea preciso acostarse de madrugada.

—¿Qué más?—Llega su afición hasta el punto de estar en visita y sacar el periódico, como quien saca el pañuelo, bajo cualquier pretexto; ora para comunicarlo o confirmar una noticia, ora para hacer comentarios sobre alguna palabra que no ha comprendido bien. Porque esto de las palabras cuyo uso se ha introducido recientemente, es como una excrecencia de su monomanía.

—No le suena bien un vocablo? Pues ya está en el diccionario a vueltas para cerciorarse de si la palabra es o no castiza o está bien o mal aplicada.

Cuando no tiene periódicos a mano, los pide prestados: máquina de tragar renglones, no puede detenerse nunca, buscando alimento perenne al engranaje de sus funciones.

Mientras come, mientras pasea, mientras llega la hora de la cita, la de ir a una oficina, o un despacho de billetes, la de empizarse una junta a que pertenece, una reunión, un concierto o la corrida de toros, está el bueno de D. Bonifacio con el diario en la mano, ajeno a todo y libérricamente absorbido en los placeres inefables de su monomanía periodística.

Decir que D. Bonifacio ha dejado de leer, equivaldrá a declarar, en forma metafórica, que ha dejado de existir.

No hace mucho tiempo, y preparándose nuestro héroe para un viaje de quince días, notamos que entre los bultos de su equipaje figuraba un baul de respetables dimensiones.

Preguntando lo que aquello significaba, nos contestó el buen señor, con la sonrisa más ingenua y más franca del mundo:

—Son periódicos atrasados que aún no he tenido tiempo de leer y que guardo con algunos muy interesantes (que ya le), para repararlos todos cuando tenga tiempo.

—Pero ¿qué aliciente tiene para usted la lectura de esos periódicos viejos?

—El mismo que los del día,—respondió con una formalidad que no daba lugar a duda.—Desengáñense ustedes, las cosas buenas no tienen época: son de toda la vida. Si los periódicos se suprimieran, volvería a leer todos los que ya he leído, con el mismo placer que si fueran completamente nuevos.

—¡Oh, inmortal *amateur* de periódicos!—pensamos al escucharlo.—¡Ojalá!—pensamos muchos lectores en su monomanía de leerlos todos!

—¡Si hubiese, la prensa y los periodistas estaríamos de enhorabuena!

H. Giner de los Rios.

## Ecos de Madrid

## TEMPERATURA DE AYER

Prestaciones: 76°2 en Granada y 75°2 en Coruña; temperatura máxima, 28°0 en Valencia; ídem mínima 18°4 en Océido.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 31°9; mínima, 17°9.

Sres. Aramburo hermanos, Príncipe 12:

8 de la mañana, 28°.  
12 " " " 30°.  
4 tarde, 27°.  
Máxima, 31°.  
Mínima, 18°.

El barómetro marca 701 milímetros. Tiempo variable.

## SANTO DE HOY

San José de Calasanz, fundador de las Escuelas Pías; San Rufo, y la Transverberación del corazón de Santa Teresa de Jesús.

Sol: sale a las 5:22 y se pone a las 6:40.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en las Escuelas Pías de San Antón y habrá fiesta a San José de Calasanz, predicando el Sr. García Menéndez; por la tarde completas.

## POLÍTICOS

Habla un diario conservador de la crisis con que sueña, y dice así:

«¿Quién la espera reducida a uno o dos Ministros; quién eleva este número al de tres o cuatro; y no falta tampoco quien la cree total y hasta política.»

«Desde luego se advierte que los primeros son ministeriales; pero es de suponer que si tal esperan, la esperen sentados, porque la crisis o no llega a estallar—cisa de todo punto inadmisible—o tiene que ser de las más hondas.»

«Por eso los que suelen interpretar los pensamientos del Sr. Sagasta, aseguran que éste procurará reducirla al menor número posible de carteras, pues sabe muy bien que el peso de muchas puede arrastrarle en la caída.»

«Ben es verdad que si no le arrastra el peso de cuatro o cinco Ministros, le arrastrará el de sus considerables desaciertos y el de la opinión general, que pesa infinitamente más que todo el Ministerio y que todo el partido fusionista.»

Desde luego se advierte que los ministeriales no esperan la crisis, ni total, ni parcial.

Ahora, si el diario conservador cree que, para haber crisis, basta que los adversarios del Gobierno quieran que la haya, hace ya mucho tiempo que la hubiese habido.

Pero no basta.

De La Fe:

«Porque ayer calificamos de paparruchas las cosas que escribía LA OPINIÓN a propósito de los carlistas, y la comparábamos en simplicidad con La Unión Católica, nos dice hoy aquel periódico que somos descorteses, necios, torpes y mal educados.»

«¿Qué boquita, eh!»

«Dios se la conserve a la progresista OPINIÓN.»

«Pero tenga entendido que hasta que no nos llame liberales no hemos de hacer caso de sus enojos.»

«Porque liberal es hoy sinónimo de irregularidad, de protervo y de todo cuanto malo puede haber.»

Lo que nosotros dijimos de La Fe, con La Feiba determinadamente, y no con su partido.

«Lo que La Fe—faltando a los Mandamientos de la Ley de Dios—dice de los liberales, no va con nosotros.»

Porque en esos ataques a colectividades, que resultan siempre pueriles, y sobre pueriles ridículos, se verifica aquello de que el que mucho abarca poco aprieta.

Si porque un español cometa un robo, van a ser ladrones todos los españoles, cuando un hombre cometa un patricidio, habremos de calificar a todos los hombres de patricidas.

De sobre sabe La Fe que hay en el partido liberal muchos, muchísimos hombres dignos y honrados, a quien ni de cerca ni de lejos pueden alcanzar los tiros envenenados de la calumnia.

Reproduce El Diario Español algunas palabras nuestras, y replica:

«Nuestro llama LA OPINIÓN a una errata en un Real decreto.»

«No pedimos la dimisión del Gobierno; en cuanto a lo demás, ya se encargará el tiempo, y en breve, de dar gusto al periódico ministerial.»

Todo es relativo, querido colega, todo es relativo.

Una errata, ¿cómo negarlo? tiene su importancia; pero por grande que sea la importancia y la errata, nadie puede imaginar que determine la caída de un Gobierno.

A ser esto así, ¿qué responsabilidad habría cabido al Sr. Romero Robledo por haber aparecido en una *Gaceta* conceptos y frases de tal naturaleza, que fué preciso que los repartidores pasasen a recoger a cada suscriptor el ejemplar que pocas horas antes le habían llevado?

Pues esto aconteció en el año 1875, siendo Ministro de la Gobernación Romero Robledo, y dió mucho que hablar en aquellos días; pero a nadie ocurrió la peregrina idea de que por aquel descuido—que fué de marca mayor—hubiera de presentar su dimisión Cánovas.

Estamos, por lo demás, completamente de acuerdo con *El Diario Español*, en lo de que el tiempo se encargará de darnos gusto.

Así lo esperamos.

La Fe brinda (si vale expresarlo así) su número de anoche al fundador insigne de las Escuelas Pías, San José de Calasanz, y publica en su loor prosas y versos de los amigos de la casa. Entre esos trabajos hay un artículo escrito por el Cardenal Monescillo, y titulado:

«El padre José.»

«El padre José!»

Para tratarse de un Santo, nos parece demasiada llaneza.

Es verdad que los Santos con cierta confianza; pero así y todo, no creemos que sea lícito apelar al tratamiento.

Admitido este abuso, si el Cardenal se juzga autorizado para llamar a San José Calasanz *El padre José*, el Sumo Pontífice podrá nombrarle *El tio Pepe*. Eso no está bien.

La Fe continúa cantando y escribe:

«El canto gregoriano en España. Necesidad de reformas. (Conclusión)»

Y después de la sección de canto llama *El Padre José* a San José de Calasanz. Eso más que de canto gregoriano, parece rasgo de canto flamenco.

Dice un periódico de anoche:

«Mucha gente se muestra sorprendida y quejosa de la representación de una pieza titulada *La maza del cura*, en el teatro Felipe. Bueno sería que la empresa tuviera un gusto más delicado para elegir obras y estuviera más atenta a sus intereses.»

Cualquiera creería que esas líneas son de *El Siglo Futuro*; pues nada de eso: son de *El Correo*, que acaso no haya visto las representaciones de la obra a que se refiere.

*El Siglo Futuro* no deja, aunque le maten, de acordarse de *La maza del cura*.

Aprovechando el pretexto de que *La Unión Católica* dice que no ha leído lo que *El Siglo Futuro* dijo, escribe:

«¿No lo sabe la metista?»

«Pues no se apure por tan poca cosa, que va a saberlo en seguida.»

«Porque en seguida vamos a repetírselo a *La Unión Católica*.

«Para que lo sepa.»

«Se entere.»

«Los versos que LA OPINIÓN se tomó el trabajo de reconstruir, en poco o en mucho, que esto no hace al caso, los citábamos a propósito de este anuncio, que leímos entonces y volveremos a leer hoy en el *Boletín de España*, que al final de la cuarta columna de la tercera plana publica el orgánico hipotético, y dice así hoy:

«FELIPE.—Felipe.—Tocador de señoras.—LA MOZA DEL CURA.—Gran vía.»

«¿Quiden los señores cajistas de poner con letra gorda el título de la tercera piecetta, a fin de que *La Unión Católica* no nos venga luego con hipótesis?»

«¿Se entra *La Unión Católica*?

«¿Sabe ya a propósito de qué escribimos en contra suya?»

«Dígalos, y lo volveremos a repetir, si así lo des.»

«Que no nos moleste sepa el mundo entero cómo *La Unión Católica* sirve a los ministros de Dios.

«Y a los intereses de una empresa que así trata a los sacerdotes católicos.»

Y estamos seguros de que *La Unión Católica* continuará sin leer lo que *El Siglo Futuro* le dice.

Y no se enterará.

O fingirá no haberse enterado.

Creemos que eso de sepa el mundo entero es una hipótesis; porque que dónde saca *El Siglo Futuro*, que lo que él dice lo lee todo el mundo?

Quía.

Puede que no lo sepa ni la tercera parte.

Leemos con asombro en *El Resumen*:

«En el pueblo de Alfajarín (Zaragoza) descargó ayer una truenada terrible. Una de las chispas eléctricas tuvo la desgracia de caer sobre el vecino Manuel Berdial Casanova, dejándole cadáver juntamente con una caballería que llevaba.»

Ciertamente que no pudo ser mayor la desgracia que tuvo esa chispa eléctrica.

«Cae sobre un vecino de Alfajarín y dejarle cadáver!»

Acompañamos en un sentimiento a la familia de la desgraciada chispa, y si no abrigásemos el temor de turbar su legítima afición con nuestras palabras, le aconsejaríamos pusiese a la infeliz este sencillo epitafio.

«Compadecida, cayó sobre un vecino!»

Hoy se repartirá el manifiesto de los republicanos federales orgánicos.

Este documento anuncia para dentro de un breve plazo la reunión de la Asamblea federal y da al partido el nombre de «republicano autonomista».

Combate todo género de intransigencia y llama a la concordia a todos los republicanos, añadiendo que los orgánicos

están convencidos de que, por la acción seriamente revolucionaria podrán, en primer término, restaurar la república; mas no por eso han de combatir ni censurar a los partidarios de la propaganda pacífica. Declaran que no tienen jefe que dispute el primer puesto a los jefes de otros partidos, y terminan pidiendo noticias de la organización de los suyos.—Se atribuye la redacción del documento al señor Rispa Perpiñá, y lo firman los secretarios Sres. Liqueño y Martínez Morales.

Con el Sr. Ministro de Estado conferenciaron ayer tarde los Sres. González (D. Venancio) y Diosdado, Ministro de España en Tanager. Este último salió anoche para Vichy.

Anoche publica *El Pueblo* una carta de París suscrita por el excomandante Sr. Prieto, en la que dicho señor anuncia un golpe de mano que preparan algunos mal aconsejados, para apoderarse de los fondos que tenían en depósito las aduanas de la frontera.

El Sr. Prieto se adelanta a protestar, en la misma carta, de que en tan criminal acción tengan complicidad alguna los zorillistas, y nosotros, desde luego, prestamos entero crédito a las palabras del firme de la carta de *El Pueblo*.

Ha producido, sin embargo, cierta extrañeza que los agentes revolucionarios del Sr. Ruiz Zorrilla conozcan tan a fondo los propósitos de que queda hecho mérito.

Y es, sin duda, que cuando de conspirar se trata, no se repara algunas veces en las personas, viéndose después obligados los jefes de las conspiraciones a suscribir honradas protestas, como la del Sr. Prieto, que publica ayer *El Pueblo*.

En este mismo colega leemos un *interview* con el Duque de Sevilla, que resulta tan ridículo como es noble la intención que ha inspirado las frases de la carta anteriormente citada.

No hace muchos días que los periódicos republicanos actuaban de sirenas para con el Sr. General Salamanca, suponiendo, sin duda, que conseguirían atraerle con sus cantos hacia el París de los sueños y las esperanzas revolucionarias.

Nosotros, que no por haber creído conveniente que el citado General no debía desempeñar la Capitanía General de Cuba, atendidas las razones expuestas en su día, desconocemos la inquebrantable lealtad del Sr. General Salamanca a sus juramentos y las profundas convicciones que le ligan a la causa monárquica, oíamos los cantos de las sirenas republicanas perfectamente seguros de que el citado General se sonreiría escuchándolos, entre compasivo e irrisado, por la ofensa que tales halagos le inferían.

Hoy, convencidos ya los republicanos de la inutilidad de sus esfuerzos, han convertido en lanzas las cañas, y procuran herir el amor propio del General Salamanca, tal vez con la secreta esperanza de que, lo que no consiguieron las caricias, lo consiga una meditada manifestación de desdén e indiferencia; pero tampoco estos nuevos manejos prosperarán, porque la fe monárquica del señor Salamanca está muy por encima de todas las pasiones y no se rinde a los halagos, ni cede a las censuras.

Nosotros, que no podemos ser sospechosos de parcialidad, aplaudimos la correctísima conducta que viene observando este hombre político, sin ocultar que nadie gana más con ella que el mismo General, correspondiendo su noble proceder a su jamás desmentida lealtad y a la firmeza de sus convicciones.

Hemos vuelto al tema de los días de «sin novedad», al tema de la crisis. Hacen bien los periódicos de oposición en hablar de ella: la crisis se impone de tal manera, que si no existiese esa palabra en el Diccionario, habría que inventarla.

El *reporter* que vuelve a su redacción sin una sola noticia política, sale muy fácilmente del compromiso diciendo a sus compañeros: «No hay nada de nuevo por ahí, pero se habla de crisis.» «¿De crisis?» Y esta interrogación, que encierra todo un poema, salva al *reporter* de la general indiferencia.

Nadie se fía en lo contradictorio que resulta el afirmar que no hay nada de nuevo y decir a continuación que se habla de crisis. El caso es pronunciar esta palabra, que les produce a algunos en la boca esa extraña sensación que percibimos contemplando una hermosa fruta... verde; algo de lo que indica la locución vulgar, «se me hizo la boca agria», pero siendo aún más intensa la sensación por la circunstancia de estar sumamente verde la fruta que a las oposiciones les agria la boca y la fiesta.

No; no hay crisis, ni la habrá hasta que deba haberla; y cuantas tonterías se escriban sobre este tema, no serán más que ecos del teléfono que funciona en la redacción de nuestro estimado colega *El Resumen*.

Ayer, a las seis de la tarde, se reunieron en el Ministerio de la Guerra los Ministros residentes en Madrid, con objeto de que el Sr. Moret enterase a sus compañeros de las negociaciones diplomáticas pendientes.

El Sr. Ministro de Estado expuso, al efecto, las gestiones iniciadas para la adquisición de terrenos en la costa del Mar Rojo, y habló también de los trabajos del arbitraje de España en la cuestión de Colombia.

Los Ministros aprovecharon después su reunión para ocuparse de los asuntos de Cuba y de la campaña emprendida por el Capitán General interino, Sr. Marín, contra las defraudaciones que puedan existir en aquella Antilla.

La reunión de los Ministros alcanzó, pues, bastante importancia, no siendo nosotros los que podamos desconocerla, dado el referente interés que nos merecen los asuntos ultramarinos, inspirándonos en razones y conveniencias de Estado, que nos imponen el sacrificio de nuestro patriótico silencio.

## LOCALES

El Sr. Carrasco y Alvarez, grabador de la Real Casa y de la Casa de Moneda, ha hecho llegar recientemente a manos de S. M. una preciosa medalla de oro con el busto del Rey niño, y en el reverso esta leyenda debajo de la Corona Real: *Nació Rey de España*, 1886.

El Rey está representado de frente, y es el busto de notable parecido; lleva sobre el pecho desnudo el *Torsón*, y el conjunto es muy artístico.

Procedente de San Sebastián, ha regresado a Madrid, con su esposa, nuestro amigo el ingeniero escritor señor D. Enrique Sepúlveda.

Hasta el 4 de Setiembre próximo, como dijimos hace pocos días, se ha concedido prórroga a los contribuyentes de Madrid por territorial, para que puedan pagar el primer trimestre del corriente año económico sin recargo, pasado cuyo día se les impondrá como recargo el 5 por 100 sobre sus cuotas.

El pago debe hacerse en la oficina del recaudador de cada distrito o en la delegación de Contribuciones, Atocha, 32, principal derecha.

Procedente de Cádiz, ha llegado a Madrid el Ministro de Francia, M. Cambón.

Durante el primer semestre de este año salieron de los puertos de la Península y Baleares 8.784 buques, de los cuales 7.705 cargaron 4.472.202 toneladas de mercancías.

Eran nacionales 3.161, que cargaron 480.743 toneladas, y extranjeros 4.544, que cargaron 3.991.459.

No habiéndose cicatrizado las heridas causadas a Rafael Calvo, su beneficio anunciado para hoy se ha suspendido. Probablemente se verificará a fines de la temporada, porque el restablecimiento es muy lento.

La compañía de Madrid a Zaragoza y Alicante, deseosa de contribuir por su parte a los patrióticos propósitos manifestados por el Excmo. Sr. Ministro de Fomento, de aliviar en lo posible la crisis por que atraviesa la riqueza pecuniaria de nuestro país, ha acordado una concesión temporal por detasa sobre los transportes de ganado, que principiará a regir en 1.º de Setiembre próximo.

No obstante que las tarifas de dicha compañía son ya muy reducidas y en muchos casos inferiores a las que rigen en otras líneas españolas, no ha vacilado en imponerse este nuevo sacrificio para corresponder a los deseos del Sr. Ministro de Fomento y contribuir al desarrollo de la granjería, a la que beneficiarán considerablemente las reducciones que van a plantearse.

Hace pocos días el crucero francés *D'Estang* atravesó de noche el canal de Suez, alumbándose por medio de un poderoso foco de luz eléctrica. La travesía de los lagos Amargos hasta Suez duró cinco horas.

Es el primer barco que se ha aventurado en el canal después de anochecer.

En el incendio de anteayer ocurrió una sensible desgracia.

Próximamente a las cinco de la madrugada se hizo saber al alcalde interino, Sr. Romero Paz, y al Gobernador civil que existían sospechas de que un trabajador de la tahona hubiera perecido en el fuego. Efectivamente, a las siete de la mañana se ha extraído el cadáver, ya carbonizado, de un hombre, que, según noticias, era de nacionalidad francesa, de veintiseis años de edad, llamado Bautista Jaular y de oficio echador de combustible en los hornos.

Las autoridades indicadas increparon a los dueños del establecimiento por no haber dado parte en los primeros momentos de que notaban la falta de un operario.

Nacimientos en Madrid durante el pasado mes de Julio:

Nacidos vivos: legítimos, 472 varones, 466 hembras. Total, 938.—No legítimos, 158 varones, 153 hembras. Total, 311.

En igual mes de 188



pudiese confundir con las esposas de empleados subalternos.

Ya en la Plaza de Santa Cruz, se dirigió hacia uno de sus rincones, en que, adosado a los viejos muros, ostentaba un pequeño comercio cuantos objetos y colores puede contener un humilde cajón; pero se detuvo de pronto, palideciendo, anduvo y desanduvo el corto espacio de algunos pasos, y cuando una jovencita se hubo fijado en no sabemos qué, por lo que suspendió el amante colóquio que con un muy bien perfilado galanete tenía entablado, dijo algunas palabras señalando a D. Salustiana, que en aquel momento recorría de espaldas al cajón el pequeño trayecto arriba dicho, y el galán desapareció como por encanto. Al volver D. Salustiana de recorrer su trayecto, de espaldas, encaráse con el cajón y entonces siguió con aparente tranquilidad hasta llegar a él; abrió la puerta que hacia de mostrador, ocupó el único asiento que había frente a la joven y le sirvió la comida que había portado en limpia cesta.

—Madre, ¿no come usted?  
—Ya he comido.  
La joven concluyó su almuerzo, la vieja recogió los cacharros y se volvió por el camino que trajo, sin más que una seca despedida.

Era entonces Anita una de las muchachas sobre cuyo cuerpo caían mejor cuantas prendas se han inventado para revelar bellezas ocultas, ó para encubrir las hipocritías.

El mantón de Manila, el pañuelo a la cabeza y esos movimientos que sin ser provocativos, son simple consecuencia de un cuerpo y alma de mujer de calidad; el manejo de manos y brazos, el aplomo en el mirar, y, por fin, la voz clara é íntima y la pronunciación correctísima y sonora, que hacía de su voz una música, todo realzaba el mérito de aquella joya del barrio, admiración de horteras y artesanos y estudiantes, objeto de malos propósitos para más de cuatro ricos vecinos, y, por último, de verdadero interés y cariño para algún afortunado.

Antes había sido muy desdichada; tanto, que el día que, a la edad de seis años, se quedó sin madre y heredera de un miserable cajón en que había algunas chucherías, cuyo valor no llegaba a cinco pesetas, hubiera muerto de hambre sin el buen corazón de D. Salustiana; aunque siempre haya muchos que se compadecen de los desvalidos, son pocos los que de la compasión pasan a las obras.

En vida del esposo de D. Salustiana, formalizó el matrimonio la adopción de la niña que, por sus buenas condiciones y la soledad de su madre por adopción, llegó a ser un motivo de consuelo para la triste viuda.

Corrieron los años; siguió Anita acrecentando la parroquia que dejara su madre, con tanto dolor de D. Salustiana, que hubiera querido quitar de la calle a la niña; pero la pensión de veinte pesetas mensuales que disfrutaba la viuda no daba para tanto, y hubo de decidirse por pintar con alegres colores las tablas del cajón, surtirlo lo mejor posible y cuidar de su niña, que durante bastantes años fué una malvita, que no dió un ruido.

Si se exceptúa la pasión por los perfillos y el empeño de mostrarse, entre los encajes, las cintas, y demás artículos de su comercio, pulcra y elegante como pudiera estar la más estridida señorita tras de lujoso mostrador, en todo no tenía Anita más voluntad que la de D. Salustiana.

Pero llegó el día crítico, ese día en que las jóvenes de bello rostro y cuerpo elegante, de ojos vivos y adormidos como las poéticas luces de las estrellas que tiemblan en la noche, sienten su corazóncito tímido convertirse en gigante que ama, pero que ama con la bravura que pone la naturaleza en la pasión primera, cuando brota de las entrañas, luminosa é incontestable como el rayo; ese día en que las personas mayores, llenas de experiencia, inspiradas por insuperable amor a sus hijos, les aconsejan invocando intereses, consideraciones ¡ah! que ningún valor pueden tener para los que gozan abrasándose en el fuego de idealismos tan embusteros como carismos.

La pasión de Anita era un cerrajerío, mala cabeza, aunque apuesto, bien faldado y con la gracia y donosura de los jóvenes de Madrid; los consejos inútiles de D. Salustiana: hija mía, tiempo tienes, no cobres cariño a ese muchacho, haz por irlo desengañando, estoy segura de que no te faltarán otros de mejores costumbres y quizá de posición; por mí te aseguro que no me gusta su facillita presunción y que me muero de pena al pensar que pudiera estarme desviando para que mi niña cayera en unas malas manos semejantes; si me quieres evitar el mayor disgusto que pudiera darme, que yo no te vea con semejante demonio.

Pronto llegaron las cosas al extremo que llegan en estos casos. Doña Salustiana, allá en la aseada bohordilla, esperaba cierta tarde a la niña, decidida a ejercer sobre ella su autoridad de severa madre; pero Anita se anticipó, precediendo sólo algunos pasos a la endomingada comitiva de los padres y deudos del novio que venían a pedir su blanca mano. Pidiéronla, nególa D. Salustiana, se armó buena trifulca, y cuando ya, muy tarde, D. Salustiana, creyéndose triunfante, entró en la alcoba, en la preciosa alcoba de Anita, que no por estar abohordillada dejaba de ser digna cámara de su linda persona, para suavizar las durezas de palabra al defender a su hija de aquellos aguiluchos que se la quisieran robar, y quedar amigos definitivamente, la halló sentada en el borde de su cama, vestida sólo la camisa, los preciosos pies calzados aún, los hermosos brazos al aire, la gentil cabeza, libre de ramos, inclinada sobre el hermoso robusto pecho, y la mirada asediada contra algo, pero allí fija, invariable, tenaz.

No hubo palabras dulces, ni recuerdos sagrados, ni sagradas obligaciones, ni carismos apasionados humillaciones de que D. Salustiana no hiciera uso como de excelentes cartas para su juego; Anita, toda la noche sentada en el borde de la cama, yerta de frío, silenciosa y con la mirada en algo, que tanto podía estar remotísimo, como encajado en sus huesos y disuelto en su sangre, inmóvil como una estatua, vención a D. Salustiana, que al amanecer había escantado de la idea que en su niña había algo, no visto por ella hasta entonces, que se hacía digno de odio.

Algunos días después, cierta tarde

ventosa y anubarrada, hallándose Anita colocada los tableros con que cubría la entrada de su diminuta tienda, un señorón alto, robusto, redondo, bamboleante, con ojillos irritados, mostacho de cepillo de limpiabotas, manazas de hortera, levita de senador, aparatosa chistera y aires de sesudo personaje, de esos que honran con sus personas el comercio, la banca, la magistratura ó otra cualquiera de esas agrupaciones sociales que pretenden nada menos que de columnas del edificio social: se acercó despacio, indiferente, como el que va ocupado en sus asuntos, á nuestra joven, que le recibió con el gesto de desprecio que ningún mortal vea en cara.

—¿Se que es posible sea este el último día que te veamos por aquí.

—¿Deveras? Le debo á usted algo.

—Hasta el último céntimo de lo que trajo para tu tienda D. Salustiana, á primeros de éste lo pagó como siempre.

—Entonces, ¿á qué viene usted aquí? Habrálo posma; ya se está usted largando, ó dígo á voces lo que es usted.

El señor bamboleante apenas se inmutó.

—¡Calla tontuela, todos los días por la mañana me tienes tras el mostrador de mi casa, ya sabes, por donde entran los duros á carretadas; el día que quieras, soltera, casada, cuando quieras, te pasas por allí, me haces una seña y te daré la dirección del cuarto más elegante que ha tenido jamás muchacha bonita; además, sabes que tengo para ti la pensión que pidas por esa linda boca.

Anita tosó con fuerza como atacada de sbito catarro, todo para arrojar sobre el bamboleante señor, que seguía la acera adelante, como si no fuese él mismo, un escupitajo que no vió la luz pública pero el pliegado de los labios y el gesto de la niña, fueron elocuentes de verdad.

Casi ninguno de cuantos la habían conocido, tuvo la más mínima indulgencia al juzgar la falta de la joven; fué una verdadera explosión de escándalo la que tuvo lugar en el barrio la mañana en que por primera vez no apareció la diligente muchacha á abrir su tienda. Todavía á las nueve, á las diez, aun á las doce, esperaban los bien intencionados que confiaban en la honradez de nuestra heroína, verla aparecer, y justificar su ausencia con alguna de esas ocurrencias que interrumpen forzosamente la marcha de las cosas; pero tuvieron que dejar el campo á la maledicencia, y por la tarde, á las puertas de las tiendas, en la plazuela, en las reuniones cotidianas como en las que forma la casualidad, de personas desconocidas, no se habló más que de la chica del cajón. En voz alta, en voz baja, mimicamente, con la gracia del talento ó la brutalidad de la charra de los sentimientos groseros, se formó esa leyenda monstruosa en que para nada tiene en cuenta la fiera multitud la honra ajena, y en la cual caracteres forrados por la loca imaginación, y afados con todo género de indecentes chafarrinones, suplantaron el concepto público á los caracteres reales.

La tal Anita, que parecía una santa; tan seria y tan altiva; y á esto de la santidad y altivez de la guapísima moza, se aterian para sacudirle de firme cuantos no habían tenido la fortuna de ser su pareja en la huida.

En los primeros momentos, y aun días que suceden á la muerte de una persona querida, no nos podemos convencer de que el hado haya sido tan inexorable con seres cuyo amor llegó á ser una necesidad de nuestro corazón.

La virtud de Anita era para D. Salustiana tan cara como la misma vida de la niña, y no podía convencerse la pobre mujer de que se hubiera desvanecido en un momento.

La triste viuda, como si una puñalada invisible y profunda la hubiese roto los órganos de la vida, próxima á terminar, temblando cuando oía hablar de ella, cayó en ese alhelamiento de la vejez sola y desgraciada, cuando la juventud y la felicidad no le prestan el calor de sus cuidados y cariño.

La parca se olvidó de ella, y tentados estábanse de decir que es natural, si no recordáramos en este momento que también es natural la gratitud, y además hermosa, muy hermosa; pero, en fin, con el aturdimiento de su felicidad, solo pensaron en sí mismos.

Y aquí acabaría nuestro cuento, en el principio de las desgracias de una interesante muchacha, si la viejecita, reanimada por su amor á la niña, no hubiese reuelto cielo y tierra por encontrarla; y hallada en compañía de su hombre, que trabajaba en su oficio lejos de Madrid, no hubiera realizado los prodigios que se necesitan para casar á un muchacho discolo, algo presuntuoso y que ya necesitaba nuevas conquistas.

Visitó á muchas señoras y caballeros, hizo amiga de curules y curiales, y tal y tan fuerte fué la red que labró en torno del diablo del cerrajerío, que dió con él y con su hembra en Madrid, y á continuación en la Vicaría con ambos, de donde salieron para ocupar la que en vida del esposo de D. Salustiana fué habitación nupcial.

Doña Salustiana, que, durante todas las anteriores negociaciones, repetía á cada momento que una vez casados no les quería estorbar, por lo cual todo el mundo creyó que había determinado emprender un largo viaje, llamó una noche á los esposos á la alcoba abohordillada, donde tuvo con su hijada cierta conferencia, y sin poder apenas echar las palabras del cuerpo, les pidió perdón; consiguió quedar amiga de veras hasta del marido de Anita, y manifestándole que quizá hubiera preferido esperar la llegada de un angelito, que pronto alegraría la casa, les dijo que se iba contenta pensando en la felicidad de sus hijos, en que la recordarian siempre que la discordia turbaba la paz de la casa, para que ella, desde allá lejos, pudiera venir á derramar, con su recuerdo, paz y concordia sobre sus corazones, y en que, una vez lavada una ligera mancha, tenía el propósito de no estorbar, interrumpiendo, según ella creía, el acorde de juventud y alegría que hacía más interesante la honradez de aquella bohordilla; y se fué, se fué á la oscura región donde se hunde todo, hasta las personas queridas, esas personas con las cuales nos quisiéramos ir, porque nada queda en el mundo que valga lo que su cariño.

¿Querían ustedes creer que el majadero señorón de marras continuó importunando, siempre que tuvo ocasión, á la exquisita, honrada mujer del cerrajerío?

Pues, sí, continuó y continuará mientras no le saquen de la cabeza, con tenazas, la idea de que su dinero es lo más digno, lo único digno de consideración que existe en estos tiempos sobre la tierra.

Francisco Alcántara

## LA REINA EN SAN SEBASTIÁN

S. M. pasó antayer por la mañana á bordo del *Destructor*, siendo obsequiada por el Marqués de Aguilar de Camargo con un almuerzo en la isla de Santa Clara. Acompañaban á la Reina los señores Sagasta, Alonso Martínez y jefes de Palacio.

Por la tarde, una comarsa de niños estuvo en el palacio de Ayete, ejecutando el baile de las jardineras. Los niños fueron muy obsequiados con dulces, pastas y refrescos.

En vista de que en el paseo marítimo de la mañana no se marcan las Princesitas, el viaje á Bilbao es posible que se haga por mar.

Á las cuatro y media S. M. se embarcó en el *Castilla*, presenciando desde este crucero las evoluciones y ejercicios de fuego del *Destructor*, el cual hizo magníficos blancos, lanzando además seis torpedos.

La Reina visitó detenidamente el *Castilla*, felicitando al comandante de dicho buque por el buen estado en que le tiene. A bordo del *Destructor* iban los periodistas, siendo muy obsequiados por el comandante y la oficialidad.

La Reina ha concedido tres días de licencia para que puedan ir á tierra á los guardias marinos del *Castilla*.

Al desembarcar la Reina fué muy vitoreada por la muchedumbre que ocupaba el muelle, iluminado por el *Destructor* con luz eléctrica.

En la semana próxima se verificará el acto solemne de la colocación de la primera piedra en el monumento del ilustre marino Oquendo. La fiesta será brillante; asistirán la Reina y los Ministros, los buques anclados en el puerto y probablemente la escuadra de instrucción.

Hoy se ha verificado el famoso partido de pelota que había de presenciar la Reina. Los billetes se solicitaban con gran empeño, cruzándose apuestas de mucha importancia.

Según parece, el buque que conduzca la Real familia á Bilbao, llegará allí de noche, preparándose una espléndida iluminación en la ría.

El lunes se hallará el *ayresku*, y tomarán parte en él las señoras María Larrauri, Josefa Marquese, Dolores Sanz, Celestina Izabal, Eugenia Luján, María Amilibia, Pilar Bago, Felisa Palacios, Emilia Córdova, Canuto Vigan, Angeles Bago, Amalia Aguirre, Francisca Larrauri, Carmen Echagüe, María Machimbarrena, Concha Mercader y María Isabel Pérez Caballero; y los Sres. D. Félix Urtubi, Antonio de Eguía, Vicente Lafite, Alberto Hernáiz José de la Quintana, Juan de Larrea, Enrique Sarrategui, Manuel Martínez O'Bryan, Manuel Mercader, Eugenio Oyarzabal, José Gaytán de Ayala, Pablo García Aveilla, Bartolomé Lopetegi, Alfredo Marquese, Antonio Sarrategui, Ramón Camio y José Tellería.

La fiesta empezará á las cinco de la tarde, y á las ocho de la noche se quemará el *cencerzuko* (toro de fuego).

Por orden de S. M. se ha manifestado al tenor Berge el agrado con que fueron oídas todas sus canciones, bien acompañadas que fueron por la rondalla zaragozana de Adiego, y se le han pedido copia de las coplas para guardarlas en memoria de la expedición.

La medalla de oro con damasquinados en negro, plata y oro que los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios regalarán al Rey cuando S. M. visite dicho establecimiento, tiene 10 centímetros de diámetro y cuatro milímetros de grueso, teniendo en un lado las armas de San Sebastián con leones y castillos, atributos de las artes á la izquierda, de oficios á la derecha, y la fecha *San Sebastián—Agosto 1887*, y al otro lado esta dedicatoria:

«Los alumnos obreros de la Escuela de Artes y Oficios de San Sebastián á Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII.»

Esta medalla ha sido construida en los talleres de D. León Eguizar, y está encerrada en elegante estuche de maderas finas, forrado interiormente de raso blanco y terciopelo.

Es un presente que merecerá de seguro los plácemes de los inteligentes y de las augustas personas.

Lujosamente encuadernado en terciopelo con cantoneras de plata forradas por flores de lis, han formado los profesores de la Escuela de Artes y Oficios un rolúmen que ofrecerán á la Reina en su visita á la misma, conteniendo el reglamento, programas de exámenes y Memoria del curso de 1885-86.

En el frente del libro hay una plancha de plata, con la corona real en su parte superior, en la cual se lee: «A. S. M. la Reina Regente de España, el Claustro de profesores de la Escuela de Artes y Oficios de San Sebastián—Año de 1887.»

## MUSEO BIBLIOTECA EN FILIPINAS

Reglamento para la organización y régimen del Museo Biblioteca de Filipinas, creado en Manila.

## CAPITULO PRIMERO

## De la junta de gobierno

Artículo 1.º Con arreglo al art. 7.º del Real decreto de esta fecha, se constituirá en Manila una junta, compuesta del Director general de Administración civil, Presidente; Rector de la Real y Pontificia Universidad de Santo Tomas, Alcalde de primera elección del Ayuntamiento de Manila, Director de Artes y Oficios de la Escuela de Artes y Oficios de Manila, Inspectores de Obras públicas y de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, Inspectores de Minas y de la Comisión agronomica y de tres vocales nombrados por el Gobernador general.

Art. 2.º Corresponde á la junta:

1.º Nombrar entre sus individuos un Vicepresidente y un Secretario, así como las comisiones que crea necesarias para la subdivisión del trabajo.

2.º Discutir y aprobar con las modificaciones que estime convenientes la Memoria anual del Director del establecimiento, y elevarla al Gobernador general para su remisión al Ministerio de Ultramar.

3.º Examinar las cuentas que presente la dirección de los establecimientos, y autorizar á los directores de los mismos para que se hagan á los Museos nacionales.

4.º Proponer al Gobierno general cuantas medidas crea oportunas para el buen régimen y fomento del Museo Biblioteca.

5.º Elar el personal de plantilla y temporero necesario para el cuidado de las colecciones y demás servicios.

6.º Excitar el celo de las autoridades provinciales para la remisión de objetos que puedan enriquecer el Museo, así como el de cuantas corporaciones y personas crea que están en el caso de aumentar sus colecciones.

7.º Determinar la forma en que deba abrirse al público el establecimiento, á fin de que se obtenga de él el mayor provecho general.

## CAPITULO II

## Del Director

Art. 3.º El Director del Museo Biblioteca tendrá el establecimiento á su inmediata cargo, con las siguientes atribuciones:

1.º Ordenar y clasificar todos los objetos, libros y manuscritos, y dirigir su instalación, consultando con los vocales de la junta de gobierno, según la especialidad de sus conocimientos.

2.º Llevar la correspondencia con los demás Museos ó colecciones particulares con quienes convenga sostener relaciones, así como la contabilidad y toda la documentación referente al régimen interno del establecimiento.

3.º Designar los objetos que puedan ser cedidos y determinar los que interesa adquirir en cambio, así como los que convenga remitir á los Museos de la Península.

4.º Hacer los nombramientos del personal subalterno de conformidad con la plantilla aprobada por la junta de gobierno y del temporero que aquélla determine.

5.º Distribuir el trabajo entre el personal afecto al establecimiento y cuidar de su buena ejecución.

6.º Redactar una Memoria anual en que se refiera todos los trabajos verificados durante el año, el aumento de las colecciones, la concurrencia de visitantes y cuanto sea conducente á dar clara idea de la marcha del establecimiento: en ella propondrá las mejoras que su celo y experiencia le sugieran, y un proyecto de presupuesto para el ejercicio inmediato.

7.º Preservará la junta de gobierno la Memoria á que se refiere el artículo anterior en tiempo oportuno su discusión y tramitación, á fin de que se tenga cuenta, al formar los presupuestos generales de gastos del Estado y fondos provinciales.

8.º Formulará las instrucciones especiales necesarias para la recolección de objetos, modo de efectuar sus remesas á la capital, y precauciones que deban tenerse para su conservación.

## CAPITULO III

## Clasificación de los objetos

Art. 7.º Los objetos, libros y manuscritos que formen parte del Museo Biblioteca se distribuirán en las siguientes secciones:

1.º Territorio: geografía, geología y minería.

2.º Flora y fauna: representación de los reinos vegetal y animal en el Archipiélago.

3.º Población: antropología, etnografía y filología.

4.º Agricultura y montes.

5.º Industria.

6.º La subdivisión de cada sección en grupos se hará por la Dirección, según exija el desarrollo de las colecciones.

7.º Las etiquetas de los objetos contendrán, además de todos los detalles de clasificación, los nombres de su procedencia, el nombre del donante y la fecha de su entrada en el Museo Biblioteca.

8.º Cuando la junta de gobierno juzgue conveniente se imprimirán y circularán catálogos detallando los objetos existentes en el establecimiento, y siempre los habrá de imprimir, aunque sean manuscritos, para uso de los visitantes.

## CAPITULO IV

## Disposiciones transitorias

Primera. Hasta la terminación del edificio á que se refiere el art. 3.º del Real decreto de esta fecha, funcionará en Manila una junta especial encargada de cuanto se relacione con la construcción del mismo, compuesta del director de Administración civil, presidente; del inspector de Obras públicas, del director del Museo Biblioteca y del arquitecto municipal; en ella hará las veces de secretario, sin voz ni voto, el del establecimiento.

Segunda. Esta junta presentará con toda urgencia á la aprobación de la de gobierno la designación de emplazamiento, los planos y presupuestos de la obra, y todo lo referente á su ejecución.

Tercera. Interin no se disponga del local necesario en edificio del Museo Biblioteca, los objetos, libros y manuscritos que se reciben con destino al mismo se conservarán en el que designe el Gobernador general á propuesta del director de Administración civil.

Madrid 12 de Agosto de 1887.—Aprobado por S. M., Balaguer.

poco resuelto en su política; limitase á esperar lo que resulte de las negociaciones internacionales.

Un telegrama de Bucharest, dice que en todas las poblaciones bulgaras se han fijado proclamas del Gobierno diciendo que el Principe Fernando está protegido por Rusia, pero que en muchas ciudades hay grande animosidad contra el Principe.

Le Temps, de París, es de parecer que la situación se pone cada día peor para el Principe Fernando. Dice que M. Stam-bouloff, el hombre político de mayor significación en el Principado, le ha negado su cooperación, que los Cónsules de las potencias han recibido, definitivamente, instrucciones para no entranen relaciones oficiales con él, é insiste en el cambio de frente de Alemania, que se ha puesto al lado de Rusia, con gran alarma del Gabinete de Viena.

Añade Le Temps que es de extrañar en tales condiciones que el corresponsal del Times, en Constantinopla, anuncie la próxima proclamación de la independencia de Bulgaria, con el asentimiento tácito de la Puerta.

Otros periódicos ingleses dan noticias por el estilo, asegurando que los Ministros otomanos han decidido nombrar al Principe Gobernador general de la Rumelia, á fin de conservar, nominalmente á lo menos, esta provincia, tolerando las demás resoluciones de los búlgaros. Le Temps cree que todo eso son invenciones sin fundamento, é en todo caso, ecos de los planes y de las esperanzas del partido nacional búlgaro.

La Gaceta de Colonia dice que hay rumores de negociaciones próximas entre Francia y Alemania acerca del derecho de permanencia de los respectivos súbditos en los países limítrofes. El Gobierno francés no quisiera empezar las negociaciones hasta la apertura de las Cámaras, reservándose entre tanto el derecho de responder á la expulsión de los franceses residentes en Alsacia y Lorena, con la expulsión de los alemanes establecidos en Francia.

Esta política mezquina, iniciada por el Gobierno prusiano en las provincias polacas anexionadas, y más tarde en Alsacia y Lorena, puede motivar, indudablemente, peligros de suma gravedad para la conservación de la paz internacional.

La Gaceta de Moscú llama la atención sobre el hecho de que la sola acción combinada de Rusia y Francia en la cuestión egipcia ha triunfado de Inglaterra, á pesar de haber sido ayudada ésta por Austria, Alemania é Italia. Dice la Gaceta que este resultado lo ha confirmado oficialmente la publicación del «Libro Azul», y añade que el desarrollo de esta acción combinada entre Rusia y Francia tendrá una importancia decisiva en las cuestiones internacionales.

Dicen de Varsovia á la Correspondencia Política, de Viena, que hasta ahora, el proyecto de las autoridades militares rusas, relativo á la construcción de un campamento en Mieschow, cerca de la frontera de Galitzia, no se ha llevado á efecto, y que su realización está aplazada, ya que no abandonada del todo.

En cambio, se va á proceder sin pérdida de momento á activar los trabajos de defensa en Brest-Litovsk y en Ivangorod, á cuyo efecto se ha destinado la suma de 1.800.000 rublos. Dicese también que se dedicará otro millón á construir un arsenal en el arrabal Praga de Varsovia, el cual es necesario para el desarrollo de los trabajos de defensa de esta ciudad. La construcción de este arsenal empezará en breve.

El miércoles por la mañana se produjo una riña en Ostende entre pescadores de este puerto é ingleses. Los ostendenses quisieron impedir la venta del pescado que llevó el barco inglés. La gendarmería tuvo que intervenir y cargar para que cesase la pelea de los pescadores. Algunos de estos resultaron heridos. Se temía la reproducción de la riña.

La festa nacional de Bélgica se ha celebrado este año con mucha animación.

Continúa la mejoría en la salud del Emperador Guillermo; pero no ha podido salir del castillo de Babelsberg para Berlín, como pensaba.

Algunos periódicos se han hecho eco de una noticia que ha circulado mucho, atribuyendo á los Diputados de Alacía-Lorena la intención de dimitir sus cargos en el Reichstag. El rumor carece en absoluto de fundamento, y no tiene más base que el deseo de la prensa oficiosa de que aquella renuncia se verifique.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

## PARLAMENTO INGLÉS

Cámara de los Comunes.—Sesión de antanoche.

Gran animación en la Cámara con motivo del debate sobre el decreto del Gobierno declarando fuera de la ley la Liga nacional irlandesa.

La sesión comienza en medio de una gran expectación. El jefe del partido liberal, Gladstone, se levanta á combatir el indicado decreto. Dice que la Cámara debe conocer los verdaderos motivos que han impulsado al Gobierno á dar la proclama sobre la Liga. Juzga la medida injusta, innecesaria é impolítica. Combate energicamente los procedimientos de fuerza y de rigor en Irlanda, por considerarlos contraproducentes. Dirige una violenta inectiva al Ministerio Salisbury, diciéndole que se propone edificar con el sable y que no conseguirá con el más que ruinas.

El Sr. Balfour se levanta después á contestar al jefe del partido liberal. Defiende la medida tomada por el Ministerio, por creer un gran peligro para el país la existencia de la Liga nacional.

Manifiesta que la Cámara y la opinión pública aplaudirán la conducta del Gobierno, cuando conozcan el verdadero carácter de la asociación que tan pernicioso influjo ejerce en la región irlandesa.

Los Diputados Harrington, Brand-

laugh y Oconor apoyan con grande energía la proposición de Gladstone contra el decreto suprimiendo la Liga.

El Sr. Russell y el señor general Irlanda pronuncian á su vez elocuentes discursos en defensa de la conducta del Gobierno en dicha cuestión.

Á las altas horas de la madrugada suspende el debate, para el día siguiente.

### LA MOVILIZACIÓN DEL EJÉRCITO EN FRANCIA

El periódico el Figaro, de París, afirma ayer mañana que el ensayo de movilización se haría con el 17.º cuerpo de ejército. Añade que dicha operación militar comenzará el día 31 de Agosto y terminará el 15 de Setiembre. Añade que la concentración se verificará en Castelnau.

El objetivo del simulacro militar será detener cerca de Montgaillard á un ejército que se supondrá en marcha sobre Tolosa de Francia.

Se ignora si las noticias del Figaro son exactas, pues en el Ministerio de la Guerra se ha guardado hasta ahora mucha reserva sobre el particular.

El Ministro de la Guerra regresó antayer á París y se ocupa activamente en la cuestión relativa al ensayo de movilización.

## EL PRETENDIENTE DEL AFGHANISTAN

En Tcheran se cree que Ayub-Khan, pretendiente al trono del Afganistán, se encuentra actualmente en territorio ruso.

## LA AGITACIÓN EN OSTENDE

Durante el día de antayer no se volvió á turbar el orden en Ostende; pero reina gran efervescencia en aquel puerto.

Los socialistas han hecho causa común con los marineros y excitan á éstos al motín.

Pero lo grave del asunto es que los pescadores belgas, que provocaron el alboroto, cuentan con las simpatías de la opinión pública.

Los hombres de mar que se dedican á la industria de la pesca suelen ser gente honrada, laboriosa y pobre.

Solo á costa de un trabajo penosísimo consiguen lo suficiente para vivir.

Pues bien, hasta de esto se ven privados por la competencia de los pescadores ingleses, que encuentran franquicias y ventajas en Bélgica, que Inglaterra no concede á los pescadores belgas.

Es otra de tantas pruebas de la irritante tiranía económica que las naciones fuertes tratan de ejercer sobre las débiles, y el sentimiento público se rebela contra esa falta de equidad y de justicia.

Los socialistas quieren sacar partido de este estado de cosas, y procuran atraer á la marinería, que hasta ahora había permanecido alejada de las luchas políticas.

## LOS ALCOHOLES EN ITALIA

El Gobierno italiano presta también importante atención al asunto de los alcoholes, que tanto interesa á la producción vitícola, y al efecto prepara un importante proyecto de ley que se presentará tan pronto como las Cámaras reanuden sus tareas, sin perjuicio de adoptar entre tanto todas aquellas medidas, dentro de las atribuciones del Gobierno, que se juzguen necesarias.



esté ya resuelto, como han pretendido ciertos periódicos.

#### LA FUGA DE EYUB-KHAN

Los periódicos ingleses no ocultan la inquietud que les produce la fuga de Eyub-Khan.

Temen graves sucesos en el Afganistán.

#### VAPORES CORREOS

A las cuatro de la tarde de ayer ha zarpado de Barcelona, con rumbo a Manila, el vapor correo de la Compañía Trasatlántica, San Ignacio de Loyola.

—Anteayer llegó al puerto de la Habana, procedente de la Península, el vapor correo de la misma Compañía, Cataluña.

—El mismo día salió de dicho puerto, con dirección a la Península, el vapor correo de dicha Compañía, San Agustín.

—Anteayer salió de Singapur para Manila, el vapor correo de la misma empresa, Isla de Panay.

Sin novedad a bordo.

## BAÑOS Y VERANEOS

El balneario de Caldas de Malavella (Gerona) cuenta siete manantiales, denominados: de la Mina, que es el que se explota; del Raig deu Mel, no utilizado por su escasez; dels Bullidors; deu Pí; del Raig de San Grau, que apenas produce; del Hospital, y del Puig de las Animas, que constituye dirección aparte.

La cantidad de aguas, clasificadas como bicarbonatadas sódicas, es, por tanto, considerable, y pueden, en consecuencia, aplicarse ventajosamente en las diversas formas balnearias.

Se indican para la curación del reumatismo, gota, neuropatías y traumatismos, y especialmente en las parálisis reumáticas y traumáticas.

El balneario tiene estación en la vía férrea de Barcelona a Francia, a 780 metros del pueblo, cuyo trayecto se recorre en coches de los dueños del establecimiento.

Próxima a terminar la temporada balnearia, bueno es que se recuerde que el 30 de Setiembre se cierran los establecimientos termiales de Betelu, Caldas de Cúrdis, Calzadilla del Campo, Carballo, Ledesma, Lugo, Montemayor, Nuestra Señora de las Mercedes, Alfaro, Bañolas, Benimarfull, Borne, Bayeres de Nava, Cartrac, Corvera del Río Alhamar, Chullilla, Cuchó, Elejabaila, Elorrio, Fralles y la Ribera, Alceda, Ormisteigui, Ontaneda y Alceda, Ormisteigui, San Juan de Azcoitia, Santa Agueda, Vio de Rozas, Arnedillo, Arto, Caldas de Besaya, Fitero Nuevo, Fitero Viejo, La Hermita, La Toja, Nuestra Señora de Orito, Caldas de Reyes, Caldas de Tuy, Cortezubi, Guardia Vieja, Horcajo de Lucena, Pañuellos de Gileca, Salinas de Novella, Legatés, Termas, Tona, Zaldívar, Belascolin, Marmolejo, Sobón y Soportilla, Aljanja, Alhama de Aragón, Arro, Salinas de Buradón, Sierra Alhama, Urberuaga de Alzola, Villatoya, Fuencliente, Fuente Agría de Villaharta, La Malatá, Lanjarón, Puertollano, Siete Aguas, Caldas de Oviedo y Urberuaga de Ubilla.

## PROVINCIAS

El 21 fué hallado sobre la vía general de Málaga, cambio número 18, un hombre muerto, al parecer de un disparo.

Después se ha sabido que la víctima se llamaba Manuel Márquez Granado y que han sido presos dos hombres como presuntos autores del hecho.

—El distinguido primer actor D. Rafael Calvo ha sido víctima de un accidente desgraciado mientras se estaba bañando en la Mar Vieja (Barcelona). Zambullóse en el momento en que avanzaba una ola, que vino a dar en su cabeza, produciendo el daño que le produjo. La ola le lanzó con fuerza contra un punto de la orilla donde se hallaba clavada una barra de hierro, en la que dio de cabeza el Sr. Calvo, causándose además una extensa contusión en la cara y una herida, también algo extensa, en el entrecejo. Según noticias, sobrevino luego una pequeña inflamación, pero

sin que ofreciese gravedad el estado de aplandido artista, a quien deseamos un pronto restablecimiento.

—La policía andaba detrás del autor del robo sacrilego cometido en la iglesia de Santo Domingo de Guzmán.

Anteayer se por la mañana divisó una pareja de seguridad a un hombre que cruzaba tranquilamente por la plaza del Deán Mazas.

—Se es—les dijo un amigo del asilado. La pareja se acercó, y a la intimación de «dése preso», se entregó el joven sin hacer resistencia.

Conducido a la jefatura del cuerpo, el preso confesó su delito, así como otra sustracción de objetos sagrados que realizó en la iglesia de San Ildefonso de aquella ciudad, repetida luego en la Merced.

De modo, que se han descubierto otros dos atentados sacrilegos.

El sargento de seguridad Sr. Aguiló ha rescatado en una taberna el Cristo de plata arrancado a la Cruz, que, como recordarán nuestros lectores, hizo que se descubriera el robo.

La corona de la Virgen, unas potencias y no sabemos qué más, no se han hallado.

En cambio está preso un jovenito, como cómplice del anterior, pues era el que negociaba los objetos.

También está preso un artista, sobre quien recaen sospechas de que haya podido comprar, a bajo precio, los objetos que sustralía el asilado en las iglesias.

—Días pasados ocurrió una desgracia al secretario de Traiguera y a unas mujeres, tracción de objetos sacrosantos que realizó en la iglesia de San Ildefonso de aquella ciudad, repetida luego en la Merced.

De modo, que se han descubierto otros dos atentados sacrilegos.

El sargento de seguridad Sr. Aguiló ha rescatado en una taberna el Cristo de plata arrancado a la Cruz, que, como recordarán nuestros lectores, hizo que se descubriera el robo.

La corona de la Virgen, unas potencias y no sabemos qué más, no se han hallado.

En cambio está preso un jovenito, como cómplice del anterior, pues era el que negociaba los objetos.

También está preso un artista, sobre quien recaen sospechas de que haya podido comprar, a bajo precio, los objetos que sustralía el asilado en las iglesias.

—Días pasados ocurrió una desgracia al secretario de Traiguera y a unas mujeres, tracción de objetos sacrosantos que realizó en la iglesia de San Ildefonso de aquella ciudad, repetida luego en la Merced.

De modo, que se han descubierto otros dos atentados sacrilegos.

El sargento de seguridad Sr. Aguiló ha rescatado en una taberna el Cristo de plata arrancado a la Cruz, que, como recordarán nuestros lectores, hizo que se descubriera el robo.

La corona de la Virgen, unas potencias y no sabemos qué más, no se han hallado.

En cambio está preso un jovenito, como cómplice del anterior, pues era el que negociaba los objetos.

También está preso un artista, sobre quien recaen sospechas de que haya podido comprar, a bajo precio, los objetos que sustralía el asilado en las iglesias.

—Días pasados ocurrió una desgracia al secretario de Traiguera y a unas mujeres, tracción de objetos sacrosantos que realizó en la iglesia de San Ildefonso de aquella ciudad, repetida luego en la Merced.

De modo, que se han descubierto otros dos atentados sacrilegos.

El sargento de seguridad Sr. Aguiló ha rescatado en una taberna el Cristo de plata arrancado a la Cruz, que, como recordarán nuestros lectores, hizo que se descubriera el robo.

La corona de la Virgen, unas potencias y no sabemos qué más, no se han hallado.

En cambio está preso un jovenito, como cómplice del anterior, pues era el que negociaba los objetos.

También está preso un artista, sobre quien recaen sospechas de que haya podido comprar, a bajo precio, los objetos que sustralía el asilado en las iglesias.

—Días pasados ocurrió una desgracia al secretario de Traiguera y a unas mujeres, tracción de objetos sacrosantos que realizó en la iglesia de San Ildefonso de aquella ciudad, repetida luego en la Merced.

De modo, que se han descubierto otros dos atentados sacrilegos.

El sargento de seguridad Sr. Aguiló ha rescatado en una taberna el Cristo de plata arrancado a la Cruz, que, como recordarán nuestros lectores, hizo que se descubriera el robo.

La corona de la Virgen, unas potencias y no sabemos qué más, no se han hallado.

En cambio está preso un jovenito, como cómplice del anterior, pues era el que negociaba los objetos.

También está preso un artista, sobre quien recaen sospechas de que haya podido comprar, a bajo precio, los objetos que sustralía el asilado en las iglesias.

—Días pasados ocurrió una desgracia al secretario de Traiguera y a unas mujeres, tracción de objetos sacrosantos que realizó en la iglesia de San Ildefonso de aquella ciudad, repetida luego en la Merced.

De modo, que se han descubierto otros dos atentados sacrilegos.

## LAS CARRETERAS EN 1885

La última Memoria de la dirección de Obras públicas contiene interesantes datos estadísticos acerca del estado de las carreteras en el año 1885.

Al terminar el referido año la situación de nuestras carreteras era la siguiente:

|   |            |
|---|------------|
| Kilómetros construidos...                 | 23 930 444 |
| en construcción...                        | 4 801 083  |
| en proyecto...                            | 2 592 111  |
| en estudio...                             | 10 950 276 |
| sin estudiar...                           | 7 846 968  |
| a cargo de corporaciones ó abandonados... | 968 744    |

Total... 51.089.626

El número total de kilómetros de carretera construidos en el año 85 fué de 483.106, que unidos a 230.270, que de los 1.999.014 que el E-tado tiene abandonados recuperó durante aquel año, forman un total de 713.376 kilómetros.

La red de carreteras, en sus diferentes órdenes, también obtuvo un aumento, con relación al año anterior, de 2.520.194 kilómetros, debido a las nuevas líneas introducidas en el plan.

Para atender a la conservación de 859.848 kilómetros de carretera más que en 1884, se gastaron, sobre la cifra de aquel año, 1.177.013 61 pesetas.

Del examen de los resúmenes estadísticos relativos a las reparaciones, resulta que en 1885 se repararon 622.244 kilómetros más que en el año anterior, habiéndose gastado, sin embargo, 1.560.437 pesetas 68 céntimos más.

En la conservación, reparación y nueva construcción de carreteras, se gastaron el año que comprende la Memoria, 35.720.473 33 pesetas; dos millones y medio menos que el año anterior.

Las cinco provincias que más gastaron en carreteras de primer orden el año 85, fueron por este orden: Madrid, Jaén, Cuenca, Segovia y Zaragoza; en carreteras de segundo orden, Málaga, Granada, Albacete, Córdoba y Valencia; y de tercero, Toledo, Badajoz, Huelva, Huesca y Barcelona.

Las cinco provincias que menos gastaron en el mismo año fueron las siguientes, por el orden con que se expresan:

En carreteras de primer orden, Oviedo, Málaga, Santander, Córdoba y Cádiz; en carreteras de segundo orden, Avila, Guadalajara, Pontevedra, Madrid y Segovia; y de tercero, Vizcaya, Castellón, Cuenca, Segovia y Málaga.

Las Provincias Vascongadas no tienen carreteras de primer y segundo orden, y solo Vizcaya tiene algunas de tercero.

En carreteras provinciales las cinco primeras son Burgos, Barcelona, León, Vizcaya y Valladolid; y las cinco últimas, por orden de inferioridad, Soria, Huesca, Huelva, Logroño y Lérida, y de tercero, Albacete, Cáceres, Toledo, Baleares y Canarias, que no tienen aún aprobado plan de carreteras provinciales.

Teniendo en cuenta la extensión superficial de cada provincia en relación con la longitud de sus carreteras del Estado ya construidas y en explotación, podemos clasificar las provincias, enumerándolas por el siguiente orden:

Burgos, Oviedo, Zaragoza, Valladolid, Guadalajara, Madrid, Cáceres, Barcelona, Jaén, León, Badajoz, Toledo, Coruña, Santander, Córdoba, Teruel, Huesca, Palencia, Cuenca, Tarragona, Valencia, Logroño, Pontevedra, Zamora, Murcia, Soria, Salamanca, Lugo, Alicante, Sevilla, Albacete, Ciudad Real, Castellón, Ormaiztegui, Almería, Gerona, Málaga, Lérida, Cádiz, Granada, Avila, Huelva, Baleares, Canarias, Vizcaya, Guipúzcoa, Alava y Navarra.

## LA MUERTE DE UN EUNUCO

El personaje más importante del imperio otomano ha fallecido durante la semana última.

Llamábase Hafiz Behran Agá, era el gran Kilar Agá ó jefe de los eunucos del Sultán de Turquía, y por virtud de los especiales privilegios y prerrogativas de su cargo, tenía más poder que el propio Sheik ul-Islam, representante del Profeta en la tierra, y aun más que el propio Sultán, que está dominado por el

harem, el cual, a su vez, se halla sometido a los mandatos del Kilar Agá.

El personaje que en Turquía ejerce el cargo de jefe de los eunucos, aunque no es más que un esclavo mutilado, posee en los asuntos políticos de aquel país una autoridad que envidiarían muchos Monarcas constitucionales. Los cargos más altos de la gobernación del Estado son patrimonio suyo, y él los vende a quien le da más, ó a quien logra conquistarse sus simpatías.

El gran eunuco hace y deshace grandes visires, seraskiers, capitanes-bajas y muschires, conforme a su capricho y a sus intereses. No hay cambio de Ministerio, negociación financiera ni mudanza en las relaciones del Sultán con los países extranjeros, ó con sus propios súbditos, que no reporte al Kilar Agá grandes beneficios en forma de regalos propiciatorios en metálico.

Así es que Hafiz Behran era, como su antecesor en el cargo, el musulmán más rico del imperio.

El oro entraba diariamente por sus puertas como un río; no se concedía empleo, ni se recibía nota diplomática, que no pagase de antemano un tributo propiciatorio, siempre considerable, al primer eunuco.

Hafiz Behran era firme partidario de Rusia, con su cuenta y razón, según se dice. El fué quien produjo la caída, la prisión y la desdichada muerte de Midhat-baja, el gran reformador y el político más sabio que ha tenido Turquía; sabido es que Midhat-baja murió de hambre ó envenenado en su prisión. «Su alteza» que es el tratamiento oficial que tenía el gran eunuco, fué también el autor de la caída de Said-baja, y quien trajo al poder a Kiamil-baja, jefe del Ministerio actual.

La muerte de Hafiz Behran Agá produjo una sensación inmensa en los círculos políticos y oficiales de Constantinopla.

Corrió la noticia de que había caído el Ministerio; todo el mundo se puso a echar cálculos sobre cuál sería el rumbo que ahora emprendería el Sultán en cuanto a política exterior; empezaron a hacerse conjeturas sobre quién sería nombrado primer eunuco, y más de un baja metropolitano y más de un vall de provincia, se mesó desesperado las barbas, exclamando: «Allah Kerim! ¡Voy a tener que volver a comprar mi empleo!»

Como casi todos los eunucos, Hafiz Behran había nacido en la hez de la sociedad musulmana. Por lo general son hijos de campesinos, y sus padres los venden de niños por unos cuantos duros a los comerciantes en este género de mercancías. Los más estimados proceden de la Nubia y son unos gigantes que con la edad van engordando hasta ponerse hechos unos elefantes.

Hafiz Behran tenía un capricho que daba mucho que hablar: había formado para su recreo un harem compuesto de las vírgenes más hermosas que habían podido encontrar los mercaderes en todo el imperio.

La importancia de los pararrayos, cuyo resultado recomiendan las personas peritas instalando en sus propios edificios, es el testimonio de su importancia y que nunca deberían mirarle con secundario interés las personas que lo son tanto, pues que de cierto es sabido que el crecimiento de estos aparatos en una población es la mayor defensa de sus habitantes, como demostró prácticamente Mr. R. G. Maan, presidente de la sociedad meteorológica de Londres, y dice:

«Cuan lo existe un gran número de pararrayos colocados unos cerca de otros, como sucede para la protección de los edificios de una ciudad extensa, no hay duda si terminan en punta, que no sirven para saturar una nube cercana, y no la descargan antes de que llegue a distancia explosiva. Desde que la ciudad de Peetermaritzburg, en Natal, fué abundantemente provista de pararrayos terminados en punta, a instancia del autor, la descarga efectiva de las exhalaciones violentas en el caso de la ciudad se ha hecho casi desconocida.»

Los pararrayos no deben ser solamente preservativos de las casas ó edificios donde se hallan instalados, sino que deben prevenir las fuertes tormentas, descargarlas por influencia, y evitar si es posible que se perciba el tremendo ruido del

## LOS PARARRAYOS

La importancia de los pararrayos, cuyo resultado recomiendan las personas peritas instalando en sus propios edificios, es el testimonio de su importancia y que nunca deberían mirarle con secundario interés las personas que lo son tanto, pues que de cierto es sabido que el crecimiento de estos aparatos en una población es la mayor defensa de sus habitantes, como demostró prácticamente Mr. R. G. Maan, presidente de la sociedad meteorológica de Londres, y dice:

«Cuan lo existe un gran número de pararrayos colocados unos cerca de otros, como sucede para la protección de los edificios de una ciudad extensa, no hay duda si terminan en punta, que no sirven para saturar una nube cercana, y no la descargan antes de que llegue a distancia explosiva. Desde que la ciudad de Peetermaritzburg, en Natal, fué abundantemente provista de pararrayos terminados en punta, a instancia del autor, la descarga efectiva de las exhalaciones violentas en el caso de la ciudad se ha hecho casi desconocida.»

Los pararrayos no deben ser solamente preservativos de las casas ó edificios donde se hallan instalados, sino que deben prevenir las fuertes tormentas, descargarlas por influencia, y evitar si es posible que se perciba el tremendo ruido del

—Vamos, querida señorita—la dije.—No es tarde aún, ¿verdad? La joven movió energicamente la cabeza.

—Pues bien; tenga usted valor; la salvaremos. ¿Qué puedo hacer por usted? Tiene ese hombre alguna prenda, alguna carta que debo pedirle a nombre de usted? Disponga usted de mí como de un hermano.

Al oírme, soltó con colera mi mano, diciendo: —¡Ah! ¡Cuán duro es usted! ¡Habla de salvarme, y es él quien me pierde! Después de fingir que me amaba, me ha rechazado usted... me ha humillado, despreciado... ¡Usted es la causa única de cuanto me sucede!

—Señorita, es usted injusta; nunca he fingido amarla; la he profesado sincero cariño que la profeso aún. Convento en que su belleza, su talento ó instrucción la dan derecho a esperar de los que viven a su lado algo más que fraternal amistad; pero mi posición en el mundo, y los deberes de familia que pesan sobre mí, no me permiten transgredir ese límite sin faltar a la honradez más vulgar.

He dicho a usted con toda franqueza que la encontraba encantadora, y le aseguro que al mantener mis sentimientos hacia usted en el límite que la lealtad me imponía, no he carecido de cierto mérito. Nada veo en esto que pueda humillarla; lo que con mayor razón podría humillarla la ama un hombre muy decidido a no casarse con usted.

La joven me dirigió una mirada de odio, y dijo: —¿Qué sabe usted? Todos los hombres no son buscavidas.

—Acaso será usted verdaderamente mala, señorita Carolina? Tengo el honor de saludarla.

—Señor Odio!—exclamó corriendo para detenerme.—¡Perdóneme usted! ¡Tenga usted compasión de mí! ¡Ah, com-

trueno, sin perjuicio de los lamentables efectos que podría experimentar la barra en el crítico momento de recibir el chispazo eléctrico. Para que esto tenga lugar, deben a toda costa no admitirse los sistemas de puntas planas, esféricas, y todas aquellas que no son agudas (sin serlo en extremo) revisarios muy amentado y procurar que esté completamente aislado el edificio, condición que por desgracia carecen la mayor parte de los existentes en esta villa.

A la vez que lo decimos, debemos probarlo también, y vamos, fijando un poco nuestra atención en la barra principal, que se halla sostenida por unas abrazaderas de hierro y éstas van sujetas a las vigas de azotes ó paredes del edificio, que, no habiendo un medio idioeléctrico entre la abrazadera y la barra, pueden un día lamentarse desperfectos de más ó menos importancia, por razones, ya de las masas metálicas que la casa contiene, ya porque en el lado opuesto al del piedrefluidos del pararrayos hay mayor desprendimiento de fluido; y que, cayendo el rayo en estas condiciones, el aparato, que se creía preservativo y preventivo del fuego del cielo, llamado por nuestros abuelos, puede un día en nuestra población demostrarnos la experiencia, que deben todos ponerse en mejores condiciones.

Algun tanto es también desconfiada, por parte de los señores tenedores de pararrayos, la revisión de los tan preciosos instrumentos, y sin duda será por creer algunos que, después de instalados, les basta pensar que sus puntas son de platino para que hayan de permanecer intactos; por desgracia, creo que no es así; en muchos casos se ha visto que después de una fuerte tormenta han desaparecido en parte ó por completo sus puntas, y que al presentarse otra de tanto ó más intensidad que la última, no pudiendo el pararrayos neutralizar la corriente atmosférica, ha estado lado el rayo, causando los desperfectos consiguientes.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

En la del 31, el ganado será de Mura, matando Lagartijo y Mazzantini los seis primeros, y el Espartero dos en el turno respectivo.

## ENTRE BARRERAS

Se abre abono por siete corridas en la plaza de Madrid, en la siguiente forma:

—Lunes 20 de Agosto.—De nuevo de la mañana a una de la tarde, y de cuatro de la tarde a diez de la noche, palcos, andanades, delanteras, tabloncillos y balconillos de grada y tabloncillos de tendido.

—Martes 30.—Barreras, contrabarreras, delanteras y fila primera de tendido.

—Miércoles 31.—Fila segunda, tercera, cuarta y quinta de tendido, balconillos, subpuercas de ídem y mesa del toril.

—Jueves 1.º de Setiembre.—Fila primera, segunda, tercera y cuarta de grada.

—Viernes 2.—De once de la mañana a seis de la tarde, nuevos abonos de las localidades sobrantes para las personas que lo deseen.

Son tendidos y gradas de sol en estas corridas los números 3, 4, 5, 6 y 7, de sol y sombra el 2, y su precio de sombra, y de sol el 1, 8, 9 y 10. Andanades de sol la segunda y tercera; de sol y sombra la cuarta y la primera; esta última con el precio de sombra.

Son palcos de sol del 29 al 46 y del 79 al 82, de sol y sombra del 25 al 28, y de sombra del 1 al 10 y del 20 al 116.

Los abonos que hayan estraviado los talones, ó que hallándose fuera de Madrid no tuviesen tiempo de renovarlos en los días señalados, pueden avisar por escrito a la contaduría y se les reservará hasta el viernes 2 de Setiembre, de nueve a once de la mañana, que se entregará previa justificación de la persona que recoja los billetes.

La segunda corrida verificada ayer en Valencia de Alcántara, fué buena. Los toros portugueses cumplieron. Torerito y Mojino aplaudidos.

El 28 se correrán en Málaga ocho toros de D. José Cámara, los seis seis primeros los matarán Rafael y Mazzantini, y los dos últimos Guerra.

En la del 31, el ganado será de Mura, mat



